



Registro digital concentra diversos estudios sobre las maneras de conocer gente

Cómo han cambiado las formas de encontrar pareja desde 1930 a 2024

“El match online funciona porque reduce el riesgo, el esfuerzo, la incomodidad y el costo”, dice Daniel Halpern, académico de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica.



CLAUDIA FARAH

Hace un siglo eran los amigos y la familia quienes aportaban candidatos, mientras que en los años '80 muchas personas se emparejaban con alguien del trabajo. Hasta el 2012, la manera más común de conocer a una pareja era que te la presentara un amigo porque ese año entre las aplicaciones de citas y los sitios web, alcanzaron a las amistades representando 24% de los encuentros, cada una.

James Eagle, fundador de la empresa suiza Eeagly (generadora de contenido) publicó una detallada animación (<https://bit.ly/4hfJ2cN>) que inicia en 1930 y digitalmente mueve el gráfico representando los cambios de conductas sociales y sobre cómo las personas han conocido a sus parejas (cita diversas fuentes). “Los tiempos han cambiado y esta visualización de datos muestra hasta qué punto esto es cierto. Nos hemos alejado de las tradiciones, cuando antes nos presentaban amigos y familiares o nos casábamos con nuestros novios de la escuela secundaria. Parece que internet incluso ha alterado nuestra vida amorosa”, comentó Eagle en sus redes sociales.

Aplicaciones

Si bien internet empieza a mediados de los '80, los sitios web de citas empezaron a ser más usados desde el año 2000, subiendo paulatinamente hasta ser el segundo lugar de maneras de conocer gente en 2007, empatar con los amigos en 2012, ser primero en 2013 y muy superior desde 2020 en adelante

hasta concentrar el 60,76% de las opciones seguido muy atrás por los amigos con el 13,86%.

Daniel Halpern, académico de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica y director del Tren Digital UC, dice que “el match online funciona” porque reduce el riesgo, el esfuerzo, la incomodidad y el costo. “Antes de Tinder, por ejemplo, si estabas en una discoteca y querías salir a bailar con alguien, estaba el riesgo de que te digan que no. A una persona le puede dar vergüenza, puede quedar mal. O invitarla a salir y que te digan que no. En cambio, al estar online puedo probar e ir por parte. En una sociedad donde cada vez se buscan relaciones más fugaces, menos comprometidas, más rápidas, que si es que no funciona, da lo mismo. No funcionó, no más.”, comenta.

Más fácil de encontrar

Otra de las razones que fomenta la virtualidad es la cantidad de horas que uno pasa conectado, especialmente, en los teléfonos. “Si estoy seis horas chateando, obviamente, que es más probable que pueda encontrarme con más personas o de forma más recurrente que en dos horas que estoy presencial”, agrega Halpern.

Carlos Azócar, sociólogo, magíster en Educación y académico de la Universidad de Santiago, sostiene que este tipo de vínculo se pueden hacer y desha-

cer más rápido. “Basta con que bloques a la persona y se acaba el vínculo. No es como si estuvieras con alguien de tu trabajo, donde estarías obligado a renunciar para dejar de verlo”, cuenta. Sobre este punto, en 1983, el trabajo estaba en segundo lugar como un sitio para encontrar pareja.

El primer encuentro

Juan Yáñez, psicólogo clínico y académico de Psicología de la Universidad de Chile, considera que el primer encuentro no determina la calidad de la relación si no lo que sigue inmediatamente a ese primer encuentro. “La buena proyección de una pareja es la capacidad de vivir lo cotidiano armónicamente: lavar los platos, hacer el aseo, salir a caminar, pasear al perro, limpiar las cortinas, cortar el pasto, jugar en un juego de mesa. Eso es lo cotidiano.”, aclara.

Preséntame un amigo

Allison y Eugenio se conocieron en 2005 en el cumpleaños de una amiga, están casados hace más de 20 años y tienen dos hijos. Como ellos, hay miles de historias, porque desde 1970 y hasta 2013, fueron las amistades el principal medio para conocer a una pareja, concentrando aproximadamente un cuarto del total y con su mejor momento el año 2000 con 27,53% de las coincidencias.

Halpern comenta que, aunque se le

haga caso al algoritmo de las aplicaciones, hay elementos que no entran en él, como el entendimiento de cómo es una persona. “La recomendación de un amigo, de un familiar que conozca a las dos personas, siempre va a ser mejor. Eso le va a seguir ganando al algoritmo”, opina.

Complicado volver atrás

En los años '30 cuando comienza este registro, eran la familia (22,76%) y el colegio (22,55%) donde se conocían las parejas que terminaban casándose.

Halpern considera que cada vez va a ser más difícil buscar pareja offline: “La gente al hacer todo online va perdiendo habilidades. Cada vez quiere exactamente algo específico. Le cuesta más interactuar, entonces se va a sentir más cómodo en un mundo online. Es verdad que el mundo se amplía, que hay muchas más posibilidades, pero quizás quiero algo con mayor compromiso y van a buscar otra alternativa. Al final, esa es la gracia de compartir y vivir integrando canales, el offline y el online en que cada uno va a poder elegir donde más le acomoda vivir su vida”, opina.

Yáñez es más optimista: “Da lo mismo que en 1930 el mayor número de encuentros se produjera por la familia o en las cosas sociales. La tendencia es la misma: dos sujetos que pretenden encontrarse, van a agotar los recursos para el encuentro”, dice.